

XXX FEMINARIO

La mujer en el fascismo religioso en 22 instantáneas

Nazanin Armanian

¿Qué tipo de pensamiento político hay detrás del extremismo religioso siempre misógino? La región que hoy es denominada “mundo islámico” -la única con un adjetivo religioso, puesto por los estados colonialistas y las fuerzas de la extremaderecha islámica-, eran hasta finales de los años setenta países semiseculares, gracias a la necesidad del capitalismo en utilizar la mano de obra barata de la mujer para su proceso de acumulación del capital, y también al esfuerzo de los hombres y mujeres organizados en partidos y asociaciones progresistas en poner fin a miles de años del dominio de la opresión religiosa. Entonces, en Irán, Turquía y los países árabes gobernaban dictaduras nacionalistas seculares, mientras en Asia Central “musulmán” fueron las repúblicas socialistas - Uzbekistán, Tayikistán, Turkmenistán, o Kirguistán-, que introdujeron los primeros cambios positivos en el estatus de subgénero de la mujer.

En este contexto, la ley de la transformación de los cambios cuantitativos en cambios cualitativos cambió a finales de los setenta el equilibrio de fuerzas de la Guerra Fría en favor del socialismo y de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS): Pues, los Estados Unidos capitalista perdía Vietnam; los 29 Países No Alineados (entre ellos, los estratégicos India, Libia, Siria o Iraq) se acercaban a Moscú; en Angola, Afganistán y Granada los comunistas tomaron el poder, y las dictaduras proestadounidenses de Somoza en Nicaragua y el Sha en Irán se desmoronaron, asestando un duro golpe al poder mundial del capitalismo y también a EEUU, que pasa a la ofensiva para recuperar la hegemonía mundial dañada: a las sanciones económicas, carreras militares y el boicot político, Washington añade una “Santa Alianza” con la extremaderecha religiosa, para juntos luchar contra el “socialismo ateo”. En 1978, el gobierno de Jimmy Carter programa la instalación en tres países fronterizos con la URSS regímenes de extremaderecha islámica y cristiana:

1. En Afganistán, crea el “yihadismo”, un ejército privado de decenas de miles de jóvenes lumpen y adolescentes maltratados y abusados de los orfanatos y los “madrazas” de la región, para asaltar la República Democrática de Afganistán y convertir el país en otra base militar de EEUU en la frontera sur de la URSS. Los yihadistas aplicarán la “sharía” en sus dominios, violarán y asesinarán a miles de mujeres y niñas, apedrearán hasta la muerte de las activistas progresistas, y acabarán con el primer gobierno de la historia de este país que contó con una mujer: la doctora Anahita Ratebzad ministra de Educación en 1981.
2. En Irán, otro país vecino de la URSS y una de las principales reservas mundiales de petróleo y gas, EEUU y Francia alcanzan un acuerdo con el Ayatolá Jomeini, un clérigo oscurantista y misógino para que a cambio de entregarle el poder en Teherán, abortase la revolución democrática iraní, contuviese el avance del socialismo en la zona y acabase con la poderosa izquierda iraní, con miles de mujeres en su seno.
3. En Polonia, otro país con frontera con la URSS, EEUU patrocina al ultracatólico Lech Walesa, para provocar disturbios contra el gobierno socialista de Wojciech Jaruzelski. Entre las primeras medidas de Walesa está desmantelar los derechos conquistados de la mujer durante el periodo socialista del país: De no haber ninguna distinción entre hombres y mujeres y tener una igualdad absoluta con los hombres, y ser el 30% de los estudiantes de las universidades de ingeniería en 1960, han pasado a tener una diferencia salarial de un 30% y un 42% de desempleo o del trabajo a tiempo parcial, debido a tener que atender a personas dependientes o ver cómo las guarderías en las fábricas se desmantelaban, y la ley del aborto que era de la más abierta del mundo pasaron a una de las más restrictivas.
4. En el Vaticano, la CIA pacta con otro polaco anticomunista, Karol Wojtyła, con dos objetivos: promover la caída del socialismo en los países “cristianos” del área soviética, y desmantelar la Teología Cristiana de Liberación en América Latina.

La involución en los derechos de la mujer será la principal consecuencia de esta jugada de EEUU, que además hará del bombero pirómano: el complejo industrial-militar no permitirá que el fin de la Guerra Fría acabe con sus negocios, por lo que sustituirá la Guerra contra el Terrorismo Islámico por la amenaza roja.

De este modo, la mayoría de los regímenes dictatoriales de la región se convierten en fascistas, sistema político que se diferencia de la dictadura por dos principales rasgos: 1) que los segundos cuentan con una base social mucho más amplia que las élites que sujetan a las dictaduras, y 2) que si los primeros persiguen “solo” el activismo político y sindical, los segundos además de establecer un control absoluto sobre la vida política también controlan, utilizando el terror, la vida privada y la mente de los ciudadanos. Lo que se castigará no solo es la oposición política sino la “intelectual”: todos deben defender el sistema con “sinceridad” y públicamente. Los “comités islámicos” instalado en cada barrio, fábrica, hospital o universidad iraní, realizan el trabajo de los “Camisas negras” en la Italia de Mosolina. Dijo Jomeini que «El islam ha elaborado leyes para las personas desde su estado fetal hasta que mueren», por lo que no hacen faltan nuevas leyes y encima serían terrenales, el Corán era suficiente. Luego, en las escuelas primarias, mandó que se preguntara a los niños si ven rezar a sus madres y padres en casa, celebraban fiestas (prohibidas por la teocracia), o simpatizaban con los grupos opositores, todos perseguidos.

El fascismo resurge en ropaje religioso

Con el fin de manipular a las masas, los grandes medios de comunicación han bautizado como “**fundamentalistas**” a las fuerzas fascistas religiosas, creando la confusión entre una doctrina antimodernistas de distintas religiones con los totalitarismos religiosos que desde 1978 y gracias a EEUU y la Unión Europea han ido dominando Oriente Próximo, región que alberga cerca del 65 por ciento del petróleo y gas mundial y está ubicada en las fronteras de dos superpotencias: URSS/Rusia y China.

Aunque los totalitarismos políticos de Alemania e Italia utilizaban la retórica religiosa para estafar a las masas, en Oriente “musulmán”, Occidente entrega el poder a fanáticos religioso-zombis de la Edad Media, con el fin de aplastar a las fuerzas progresistas anticapitalistas sin mancharse las manos y salvar el sistema, aunque fueses atrayendo la confianza de las masas lanzando consignas antiestadounidenses.

Más allá de sus discursos, **lo que comparten ambos fascismos viejos y los nuevos son:**

1. El supremacismo: Las religiones semíticas -judaísmo, cristianismo e islam-, también consideran que sus fieles son los pueblos elegidos por las fuerzas superiores y el resto merecedores de la muerte o de la esclavitud. “Un millón de árabes no valen una uña judía” dijo el rabino israelí Yaacov Perrin, quien cree que los judíos son el “pueblo santo para el Dios” y por ende, superior al resto de la humanidad. La instauración de la República judía de Israel en 2018 otorga al país un estatus de teocracia étnica, convirtiendo a la población no judía oficialmente en personas de segunda. Por su parte, el islamismo cree que islam es “La última religión enviada por Dios”, y los credos nacidos posteriormente son ilegítimas y perseguibles. Incluso los fieles “del Libro” (judíos, cristianos y mazdístas), carecerán de los derechos que gozan los musulmanes y solo si pagan un impuesto no serán perseguidos, medida que no rebajará la pena de muerte para los ateos. Para esta corriente (que además arabiza los espacios que domina) todas las culturas nacidas antes del islam, como son la sumeria, egipcia, persa, o la griega, y las que aparecieron después - liberalismo o el marxismo, por ejemplo-, pertenecen a la categoría de “Yihala” «ignorancia», y deben ser eliminadas. De allí, la arabización de la vestimenta (como el velo) de las mujeres en Irán, la imposición de nombres y tradiciones árabes a las naciones islamizadas como Irán, Afganistán, Indonesia, Pakistán, los países de Asia Central o los de África, etc.

2. **Biologismo y ser Untermensch:** Los nazis dividieron el mundo entre los humanos y los **Untermensch** «subhumanos», personas de color de piel y la forma del cráneo “no arios” y por ende inferiores y merecedoras de estar sometidas a la voluntad de la raza superior. En la teocracia islámica, a los subhumanos “ideológicos” se añaden las mujeres por pertenecer a la categoría del subgénero. El argumento que el presidente del Parlamento, Rafsanyani, utilizó en agosto de 1984 para explicar las razones «científicas» que avalan la inferioridad del sexo femenino: *«La diferencia corporal, la estatura, la voz, las articulaciones, la fuerza, la resistencia ante las enfermedades, demuestran que los hombres son más fuertes y están más capacitados. El tamaño de su cerebro es mayor, la fuerza del aparato respiratorio de los hombres también, mientras las mujeres son más delicadas y les gusta estar bajo la protección del hombre. Estas diferencias crean también distingas en las responsabilidades y en los derechos»*. Así, la mujer es como una disminuida psíquica por naturaleza, una menor congelada en su edad, necesitada de contar con un tutor, además, varón, durante toda su vida para que le autorice desde salir de casa, a estudiar, trabajar, llevar a su propio hijo a urgencia de un hospital, viajar, hospedar en un hotel, o salir al extranjero. ¡Ni se le ocurra ir al cine, al teatro, a un concierto, a pasear por la playa, a escalar montañas, a bailar, cantar, soltar una carcajada en publico...!

3. **El tribalismo/nacionalismo exacerbado, y nosotros frente a otros.** Resucitar antiguas tradiciones -siempre empapadas de violencia ejercida por los poderosos contra los más vulnerables-, como pretexto de levantar un muro contra la influencia de otras culturas. Esta es una de las funciones del **velo impuesto sobre la cabeza y el cuerpo de la mujer**. Una sociedad amurallada se convierte en el feudo de los déspotas despiadados que persiguen el progreso y la modernidad en nombre de impedir el “contagio” de las comunidades “corrupta e impuras”. Del mismo modo que los “arios” no podían contraer matrimonio con otros grupos, la mujer musulmana no puede casarse con un hombre no musulmán, aunque el hombre musulmán sí puede hacerlo.

4. **No reconocer los derechos humanos**, en nombre de los derechos del grupo que lideran: *Umma* (la comunidad islámica) y la nación. Y, la seguridad prevalece sobre dichos derechos, ya que el grupo es amenazado por esos “otros” y por lo tanto la masa, por su propio bien, debe estar bajo el control. Luego se justificará la tortura, las ejecuciones sumarias, y el encarcelamiento de los críticos.

5. **Fabricar chivos expiatorios:** el enemigo de fuera y de dentro (minorías étnicas y religiosas, liberales, comunistas, socialistas, feministas, etc.) serán utilizados para unificar el grupo.

6. **Recurrir a las emociones** de las masas, que no a la razón, para eliminar la supuesta amenaza percibida.

7. **Dar prioridad a lo militar** en perjuicio de las necesidades de los ciudadanos: además de destinar ingentes cantidades del presupuesto a las armas, se militariza la sociedad: exhibir soldados uniformados y armados por las calles tiene el propósito de glorificarlos, o generar el terror.

8. **La masculinización del poder:** los regímenes fascistas antes y ahora están representados por el sexo masculino: son homófobos, misóginos, y persiguen cualquier acción en favor de la igualdad. El artículo 15 de la Constitución jomeinista advierte que el presidente del país, además de ser chiita y fiel al Caudillo, debe ser hombre. La justificación es que Dios por algo solo ha enviado profetas de sexo masculino y solo a ellos les ha agraciado con las revelaciones (Corán, 21:7), cosa que choca frontalmente con la historia, la mitología y la realidad de Irán: Resulta que cuando el islam invade Persia en el siglo VII, el imperio está siendo gobernado por una mujer, la reina Azarmidokht, e incluso la mitad de los ángeles de su religión, el zoroastrismo, son del sexo femenino. Los iraníes no olvidan que en 1968 la doctora Farroju Parsa se convirtió en la primera mujer ministra del país llevando la cartera de Educación y Enseñanza, o que 1976 Mahnaz Afkhami (1941) ocupó el ministerio de Asunto de Mujer. La señora Parsa fue ejecutada por los ayatolás en 1980 a la edad de 57 años, mientras

Afkahmi pudo exiliarse. Por su parte, el presidente de Turquía, Tayyeb Erdogan ha llegado a decir que el liderazgo político de la mujer “*va en contra de la naturaleza humana*”.

9. **Control férreo de los medios de comunicación**, de forma directa (prohibiendo los medios privados), a través de la censura o regulaciones y perseguir a los periodistas.
10. **El uso de la religión**: con el fin de manipular la fe de las masas, usando discursos con terminología religiosa, vestimenta, ceremonias, etc.
11. **Perseguir a los partidos de izquierda**, sindicatos y las asociaciones laborales, y prohibir la libertad de expresión, de reunión, de asociación y de conciencia.
12. **Desprecio por educación superior**, la intelectualidad y las Artes. La ignorancia es admirada como contraposición a los “intelectualidad pedante” para confundir lo sencillo con lo simple. En realidad, los intelectuales representan una amenaza para el poder, por su capacidad de desenmascarar al impostor.
13. **Recurrir a la “pedagogía del terror”** para someter a la población, mediante **Tribunales de Inquisición**, donde el fiscal y el juez es la misma persona, con numerosos grupos armados a su disposición para «divulgar el bien y reprimir el mal» y cazar al pecador. Los castigos públicos como las ejecuciones callejeras, la lapidación, la flagelación, el despido laboral, etc. forman parte de este mecanismo de sometimiento. Entre las primeras fórmulas de instalar el terror y legalizar la pena de muerte para una treintena de delitos-pecados, los ayatolás en Irán llamaron “hermanas” a las mujeres y “hermanos” a los hombres, en un intento de asexuar la sociedad, y poder perseguir a cualquier relación no aprobada por la religión por “incesto” o “adulterio”, negándoles el placer. Decenas de mujeres y algunos hombres fueron lapidados, ahorcados de grúas en las plazas públicas y humillados con latigazos en la puerta de los colegios. Los niños de la primaria fueron llevados a los cementerios, obligados a acostarse en las tumbas mientras los profesores les explicaban cómo iban a ser torturados por el demonio tras morir si desobedecían del islam y sus autoridades, matando el mismo impulso de oponerse.
14. **Clientelismo, amiguismo y corrupción**. Los regímenes fascistas se apropian y roban los recursos nacionales, ante la inexistencia de la oposición y libertades. ¡Aun hay quienes piensan que un Hombres de Dios es un régimen moral!
15. **Elecciones fraudulentas, manipuladas**, mediante el control sobre los medios de comunicación, persecución de los candidatos opositores, robo de votos, e inclusive el asesinato de los mismos. En junio de 2009, el régimen de Irán aplastó duramente las protestas de millones de ciudadanos por eliminar unos 6 millones de votos en favor de Mahmud Ahmadineyad que habían sido depositado en apoyo del otro candidato “moderado” del régimen Hosein Musavi, desde entonces en arresto domiciliario.
16. **Partidos políticos únicos**: aunque haya agrupaciones creadas por las facciones del mismo régimen con el nombre “partido” para dar una imagen de pluralidad.
17. **Oponerse al movimiento feminista**, unos por ser “una creación de los intelectuales judíos”, afirmaban los fascistas en Alemania y España, y otros “por ser una creación de los cristianos occidentales”, insisten los islamistas. Luego, los nazis crearon la Liga Femenina Nacionalsocialista, que subrayaban las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer y que el mundo de ellas debería ser “su esposo, su familia, sus hijos y su casa”, y los islamistas promovieron el “feminismo islámico” que guarda un no asombroso parecido con su homólogo alemán y el nacional catolicismo español. Maryam Firuz (1913-2008), la presidenta de La organización Democrática de la Mujer Iraní (ODMI, 1943), fue acusada de “Perversión” y “Propagando para prostituir a las mujeres musulmanas”, y fue detenida en 1983, junto con su hija y su nieta de 11 años, al igual que otros diez mil militantes y dirigentes de la ODMI, condenadas por “entrar en guerra contra Dios”. Ella y otras 116 compañeras fueron sentenciadas a la pena capital, aunque la presión internacional, incluida las gestiones de su compañera de exilio, Dolores Ibárruri, la Pasionaria, consiguieron reducir esta sentencia a la

cadena perpetua. Sobrevivió durante 7 años en una celda de aislamiento, sufriendo las torturas medievales más brutales como "Ta'zir" (latigazos por todo el cuerpo) y golpes a su cabeza, que arrancaron su piel y le causaron sordera. No querían convertirla en un mito, matándole en la cárcel: le enviaron a casa, bajo el arresto domiciliario. Falleció en 2008.

También en Afganistán, la doctora Anahita Ratebzad (1931-2014), presidenta de la Organización Democrática de la Mujer Afgana (ODMA, 1964). Parece mentira que la Constitución afgana del 1964 declarase iguales a los hombres y mujeres, pero la actual Carta Magna supeditase los derechos de féminas a las leyes islámicas, como la que le obliga a casarse con su violador, para liberar a este de la cárcel. La República Democrática de Afganistán (RDA), fundada en 1978 cambió los tribunales religiosos por civiles; elevó la edad nupcial de 8 años a 16; creó miles de puestos de trabajo para las mujeres, con guarderías incluidas; estableció el permiso de maternidad de tres meses con salario; sembró el país de escuelas y consiguió que a finales de 1980, cerca de la mitad del personal sanitario, educativo, y el 15% de los periodistas fuesen mujeres. En el Afganistán "liberado" por EEUU y sus socios (2001- hasta hoy), sólo el 17% de las afganas pueden leer y escribir; la mayoría no tienen acceso a la atención médica, ni al agua potable; pueden ser encarceladas por el «comportamiento indecoroso», mientras su esperanza de vida es de 44 años; cientos de ellas son asesinadas cada mes por los atentados terroristas, los bombardeos de la OTAN, los crímenes de honor, o las violaciones realizadas bajo el nombre de "matrimonios infantiles".

18. Presentarse como defensores de la clase trabajadora: algunos llevan el nombre "socialista" -como la falange española o el nazismo hitleriano-, y otras hablan de los "desheredados", aunque sirven a los intereses de las clases burguesas.

19. El uso de determinados símbolos: en España la camisa de color azul, uniforme y boina roja, en Irán el velo para la mujer y la barba para el hombre.

20. Enaltecer la figura carismática de un Líder espiritual, Duce, Führer, Caudillo; el culto a la personalidad oculta el autoritarismo del Gran Hombre, a quien las masas le debe una obediencia absoluta.

21. Políticas pronatalistas: en 1936, los nazis se establecieron la Oficina Central del Reich para Combatir la Homosexualidad y el Aborto, con el fin de aumentar la población y evitando la "muerte nacional". A diferencia de los fascismos clásico, que además de querer aumentar la "cantidad" de sus súbditos, deseaban mejorar la "calidad" de la "raza", a los totalitarismos religiosos la calidad no les importa: creen que son más poderosos si gobiernan a una mayor cantidad de personas: ¿es más poderoso Pakistán que Alemania o Suecia?. Bajo el jomeinismo, el gobierno que se enfrenta con el envejecimiento de la población ha prohibido los anticonceptivos y ha restringido aún más el aborto. Aun así, en 2017 ha habido un 8% menos de bodas (51.000) que el año anterior, y se han disparado los divorcios: 175.000 casos. Lo cual ha aumentado el número de familias monoparentales, madres con hijos, que tiene que buscarse la vida. En Turquía, donde un tercio de las novias son menores de edad, el presidente Erdogan ha tachado de "[seres incompletos](#)" y "[traidoras a la patria](#)" a las mujeres que no quieren tener hijos. Turquía e Irán son dos países en los que -sin estar en guerra- ha decrecido el número de mujeres con trabajo remunerado, para que las mujeres permanezcan en casa pariendo.

22. Mujeres al servicio sexual de los hombres: El jomeinismo ofreció sexo en cantidades industriales a los hombres: además de cuatro esposas oficiales podrán disponer de infantas concubinas e incluso niñas desde las edades de 6-7 años. La mujer, al servicio del hogar y la comunidad, ha sido creada para complacer al hombre desde que nace hasta que muere, afirman la Biblia y el Corán. El totalitarismo religioso arrebató a las madres la tutoría y la custodia de sus hijos en caso del divorcio e incluso el fallecimiento del esposo, convirtiéndolas en simples "incubadoras" o úteros de alquiler. De hecho, ¿**Saben cuál fue la primera medida de la teocracia jomeinista?** ¡No, no fue decretar el reparto justo de la renta del petróleo para rescatar de la pobreza de cerca del 60 por ciento de una población que es la dueña de la primera reserva mundial del gas y la tercera del petróleo, sino romper la Ley de Familia y

sustituirla por la Sharia, que bajaba la edad nupcial de los 18 años a 8 años, legalizando la pedofilia, arrebatando a la mujer el derecho sobre su cuerpo, convirtiéndola en la propiedad absoluta del hombre!! ¿Y la segunda mediada? Tampoco fue la justicia social: declaró el velo obligatorio para todas las mujeres, cuando Irán fue el primero (y sigue siendo el único) del mundo que prohibió en 1935 el uso de esta prenda que es la bandera de la extrema derecha religiosa, a demanda de las feministas y de los partidos progresistas: era imposible la modernización del país (que no significa su “occidentalización”) sin golpear el poder de los estamentos medievales.

La violencia integral contra la mujer no se debe a una “incorrecta y manipulada interpretación de los textos sagrados realizados por hombres oscurantistas”, como afirman, intentando mostrar que no existe una opresión santificada, y que ellas se encargarán de poner las cosas en su sitio. El problema es un sistema político-religioso basado en el “mercado” que convierte a la mujer (y al hombre) en mercancía y le trata como tal. Y ni es honesto sacar los textos de su contexto histórico, local y étnico, y presentarlos con un lenguaje moderno y un nuevo ropaje, ni ocultar o ignorar los pasajes que explícitamente mandan a pegar a las mujeres desobedientes, convertirla en esclava sexual (como botín de guerra) o matarla por el adulterio.

La liberación de la mujer está ligada a la democratización económica-política de la sociedad, consolidando, además, conceptos como ‘familia tradicional’ que son pilares del poder patriarcal.